

TEMA: ¿COMO PODEMOS RECUPERAR LA ESPERANZA?

TEXTO: SALMO 137:1-4 Junto a los ríos de Babilonia, Allí nos sentábamos, y aun llorábamos, Acordándonos de Sion. 2 Sobre los sauces en medio de ella Colgamos nuestras arpas. 3 Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos algunos de los cánticos de Sion. 4 ¿Cómo cantaremos cántico de Jehová En tierra de extraños?

Seguramente todos hemos escuchado la frase: “**LA ESPERANZA ES LO ÚLTIMO QUE SE PIERDE**” pues hoy veremos cómo el pueblo de Israel llegó a perderlo todo, hasta la esperanza, en un momento muy triste de su historia, y veremos en la palabra de Dios cómo nosotros podemos recuperar la esperanza aunque todo parezca perdido.

En los versículos que hemos leído podemos ver la tristeza y desesperanza del pueblo de Israel que se encontraba cautivo en Babilonia. Jerusalén estaba destruida, y sus muros derribados, y todo el pueblo había sido llevado cautivo a tierra ajena.

La tristeza y desesperanza de los judíos era tan grande que hicieron algo que muy significativo: **COLGARON SUS ARPAS**, es decir, siendo un pueblo siempre tan lleno de alegría, fiestas y de danzas, **DECIDIERON NO CANTAR MÁS**, llegaron a pensar que todo estaba perdido y que ya no había motivos para alabar a Dios.

Este mismo sentimiento de tristeza y desesperanza es el que expresa la profecía que fue dada al profeta Ezequiel: **LA PROFECÍA DEL VALLE DE LOS HUESOS SECOS** la cual era una profecía para este mismo pueblo que estaba cautivo en Babilonia (**Ezequiel 37:1-2**) **La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos.** 2 Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera.

Esos huesos secos representaban **LA CONDICIÓN ESPIRITUAL Y EMOCIONAL DEL PUEBLO DE ISRAEL** (**Ezequiel 37:11**) Me dijo luego: **Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel.** He aquí, ellos dicen: **Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.**

TRASLADEMOS AHORA TODO ESTO Y HABLEMOS DE NUESTRA VIDA:

Muchos cristianos viven exactamente en esa misma condición espiritual del pueblo de Israel en Babilonia.

Hay corazones que viven llenos de nostalgia, **LLORANDO POR LO QUE SE PERDIÓ.**

Hay familias que **TIENEN SUS MUROS CAÍDOS**, sin oración, sin congregarse, sin comunión con Dios.

Hay creyentes que **HAN COLGADO SU ARPA**: dejaron de alabar, dejaron de servir, dejaron de soñar, perdieron su esperanza.

Hoy no estamos rodeados por los ríos de Babilonia, **PERO ESTAMOS RODEADOS DE PROBLEMAS, DE DECEPCIONES, DE DESÁNIMO.**

Y lastimosamente en los tiempos de crisis, de enfermedad, de escasez muchos cristianos dicen lo mismo que Israel: “**....PERECIÓ NUESTRA ESPERANZA...**” no es porque Dios dejó de ser fiel con nosotros, **SINO PORQUE EL DOLOR Y LA TRISTEZA HAN LOGRADO APAGAR LA ESPERANZA.**

¿CÓMO PODEMOS RECUPERAR LA ESPERANZA AUNQUE TODO PAREZCA PERDIDO?

II) PARA RECUPERAR LA ESPERANZA DEBEMOS ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS AUN EN MEDIO DEL VALLE DE LOS HUESOS SECOS (EZEQUIEL 37:4-5) Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. 5 Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

Un valle es **UNA ZONA BAJA DE TERRENO** situada entre montañas o colinas.

LOS VALLES REPRESENTAN ESOS MOMENTOS DONDE SENTIMOS QUE TODO HA BAJADO DE NIVEL: Nuestra fe baja, Nuestro ánimo decae, Nuestra comunión con Dios se enfriá.

Cuando estamos pasando por el valle de la enfermedad, de la soledad, de la escasez, en dolor, muchos cristianos dejan de orar y dejan de escuchar la Palabra. Pero **DIOS SIGUE HABLANDO EN MEDIO DEL VALLE:** La palabra de Dios restaura nuestra fe, levanta nuestro ánimo y renueva nuestra esperanza **(Romanos 10:17)** **Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.**

La esperanza vuelve a nuestra vida **CUANDO LA VOZ DE DIOS ES MÁS FUERTE QUE LA VOZ DEL DOLOR Y DEL DESÁNIMO.**

II) PARA RECUPERAR LA ESPERANZA DEBEMOS CREER Y CONFIAR QUE DIOS PUEDE HACER FLORECER NUESTRO DESIERTO (ISAIAS 35:1) **Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.**

Tenemos que estar seguros que sin importar que tan seca y sin esperanza pueda estar nuestra vida por causa de las circunstancias que estemos enfrentando, **DIOS PUEDE HACER QUE NUESTRO DESIERTO FLOREZCA OTRA VEZ**, nuestro Dios tiene poder para cambiar nuestro desierto en tierra fértil que produzca gozo, esperanza y paz en nuestro corazón **(Salmo 107:35) Convierte el desierto en estanques de aguas,Y la tierra seca en manantiales.**

En todo lo que hoy parece sin vida y sin esperanza, **DIOS VE UNA OPORTUNIDAD PARA SU GLORIA (Juan 11:3-4)** Envíaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. 4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

Solamente nuestro Dios puede hacer que lo que parece seco y sin esperanza tenga **NUEVA VIDA POR MEDIO DE SU SANTO ESPÍRITU (Ezequiel 37:12-14)** Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. 13 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. 14 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

CONCLUSIÓN: JESÚS ES NUESTRA ESPERANZA VIVA Quizás hoy muchos se identifican con Israel en Babilonia: Con el alma cansada... con los muros caídos... con el corazón sin alabanzas... ¡Tal vez hace tiempo colgaste tu arpa y dijiste: "ya no puedo más"! Pero escucha bien: lo que para el hombre está muerto, para Dios apenas está comenzando. Él sigue diciendo: "¡Huesos secos, oíd palabra de Jehová... y viviréis!" No importa cuán profunda sea tu crisis, Jesús puede levantar tu vida del valle, resucitar tu fe y hacer florecer otra vez tu desierto "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" **(Colosenses 1:27)**